DOI 10.20504/opus2024.30.02

CC BY

Artículo

Desarrollo de la criticidad de la música en estudiantes de educación superior: revisión sistemática

Carmen Sigüeñas
http://orcid.org/0000-0002-0249-0774
(Universidad César Vallejo, UCV/ Facultad de Educación/ Lima, Perú)

Ana Sigüeñas
https://orcid.org/0000-0002-9319-3141
(Universidad César Vallejo, UCV/ Facultad de Educación/ Lima, Perú)

Yolanda Huayta
https://orcid.org/0000-0003-0194-8891
(Universidad César Vallejo, UCV /Facultad de Educación/ Lima, Perú)

Resumen: El presente artículo tiene como objetivo analizar los aportes científicos ligados al desarrollo de la criticidad de la música en estudiantes de educación superior, de países iberoamericanos, desde los años 2006 al 2021. El método utilizado fue una revisión sistemática con nivel descriptivo, empleando los criterios de cribado y elegibilidad a través de la guía de la Declaración PRISMA. La búsqueda se realizó en bases de datos online de SciELO, Scopus, EBSCO y ProQuest, aplicando los descriptores: "critical thinking", "criticality", "music", "music education", a su vez combinando entre ellos el uso de los booleanos AND y por último OR, en inglés y español. En la revisión del análisis se tuvo en cuenta las estrategias didácticas, secuencias metodológicas de incremento formativo, habilidades de pensamiento, autorregulación y motivación. Los resultados fueron el análisis de 22 artículos originales, de los cuales 3 fueron artículos con diseño no experimentales descriptivos, 4 cuasi experimentales, 1 no experimental observacional, 2 no experimentales correlacionales, 1 cuantitativo longitudinal, 3 investigación-acción, 4 fenomenológico hermenéutico, 1 cualitativo descriptivo, 1 teórico cultural y 3 de diseño mixto; resaltando la necesidad del acceso a nuevas formas de pensamiento crítico. Se concluyó que el desarrollo de la criticidad en la música requiere de una enseñanza auténtica, basada en el manejo de herramientas vanguardistas, estrategias pedagógicas innovadoras y actualizadas que generen la autonomía, la autorregulación y la motivación en el estudiante.

Palabras clave: Pensamiento crítico. Criticidad. Música. Educación musical. Revisión sistemática.

Abstract: The objective of this article is to analyze the scientific contributions related to the development of music criticality in higher education students in Ibero-American countries from the years 2006 to 2021. The method used was a systematic review with a descriptive level, using screening and eligibility criteria following PRISMA guidelines. The search was conducted on online databases including SciELO, Scopus, EBSCO, and ProQuest, utilizing descriptors such as "critical thinking", "criticality", "music", "music education", and combining them using Boolean operators AND and OR, in both English and Spanish. The review considered didactic strategies, methodological sequences for formative enhancement, thinking skills, self-regulation, and motivation. The results involved the analysis of 22 original articles, comprising three non-experimental descriptive studies, four quasi-experimental studies, one non-experimental observational study, two non-experimental correlational studies, one longitudinal quantitative study, three action research studies, four phenomenological hermeneutic studies, one descriptive qualitative study, one cultural theoretical study, and three mixed design studies. The findings emphasize the need for access to new forms of critical thinking. In conclusion, fostering critical thinking in music requires authentic teaching grounded in cutting-edge tools, innovative pedagogical strategies, and updated approaches that foster autonomy, self-regulation, and motivation in students.

Keywords: Critical thinking. Criticality. Music. Music education. Systematic review.

SIGÜEÑAS, Carmen; SIGÜEÑAS, Ana; HUAYTA, Yolanda. Desarrollo de la criticidad de la música en estudiantes de educación superior: revisión sistemática. *Opus* (Assoc. Nac. Pesqui. Pós-Grad. Música), Vitória, v. 30, e243002, p. 1-17, 2024. http://dx.doi.org/10.20504/ opus2024.30.02

Recebido em 29/9/2022, aprovado em 3/12/2023, publicado em 20/3/2024

La educación universitaria actual se enfrenta a grandes desafíos como es la evolución de la sociedad, de los conocimientos y los cambios en un mundo globalizado y tecnologizado, con gran acceso a obtener información. Sin embargo, es necesario distinguir la información del conocimiento, pues la información es la materia prima, mientras que el conocimiento es el resultado del procesamiento y la comprensión de esa información, además, el conocimiento implica la capacidad de aplicar la información de manera significativa en diferentes contextos y situaciones. En tal sentido, la globalización cumple un rol importante porque abre paso a currículos internacionales en las diferentes áreas de formación educativa, incluyendo a la formación en música. Así mismo, uno de los grandes cambios de los últimos tiempos es el paso de los conservatorios a universidades, lo cual es una tendencia mundial que permanecerá vigente y ha originado una variación de gran importancia en la formación de los educandos de música, debido a que las instituciones han tenido que integrar competencias recientes a sus programas de estudios de formación (Carbajal, 2017, p. 2).

Igualmente, con el transcurrir de los años, la instrucción se ha sostenido basándose en la memoria, siendo la formación educativa memorística y convencional en todos los niveles de la educación, siendo la acción más simple usada por los docentes bajo la expresión de enseñanza o aprendizaje tradicional, donde solo se acumulan conceptos e información sin comprenderlos necesariamente (Lara, 2019, p. 98).

En la educación superior la finalidad principal es que la formación educativa está directamente enlazada con la realidad, con el fin de que sea preciso y con utilidad para la vida del educando (Matienzo, 2020, p. 23), buscando contextualizar los contenidos teóricos, impulsando el desarrollo del pensamiento crítico o criticidad en la resolución de problemas del quehacer diario y la vida social, con el propósito de que los estudiantes acrecienten sus competencias, capacidades para una próxima inserción laboral (Vendrelli; Rodríguez, 2020, p. 13).

La mayoría de las instituciones de nivel superior en el mundo han implementado en su formación el enfoque de aprendizaje basado en competencias, que tiene como objetivo que los conocimientos duren en el tiempo, sean transferibles a diferentes contextos y los estudiantes sean constantemente capacitados para un mejor desarrollo profesional (Poblete, 2003. Rodríguez, 2007. Fernández, 2010 *apud* Álvarez; López, 2018, p. 138).

El desenvolvimiento de competencias en los educandos del nivel superior permite instituir un aprendizaje caracterizado por ser más activo, centrándose en el estudiante y primordialmente dirigido al vínculo de la teoría y la práctica, por medio de la integración de los saberes principales y saberes previos. Así mismo, las competencias se conceptualizan como capacidades y habilidades, que están en las personas y se desarrollan con ellas; en relación con las necesidades e influencias del contexto, las propias aspiraciones y motivaciones individuales (Casanova *et al.*, 2018, p. 122). Por ende, no es suficiente que los educandos egresen habiendo adquirido contenidos curriculares, sino también, para insertarse en el mundo laboral, se requieren que cuenten con el manejo y dominio de destrezas y habilidades (Lizitza; Sheepshanks, 2020, p. 92).

Es así que los países iberoamericanos deben preocuparse en fomentar competencias que beneficien el saber resolver problemas concretos luego de hacer una evaluación amplia de varias opciones. Estas competencias deben ser: analizar, argumentar, evaluar y solucionar para lograr el progreso personal (Flores, 2016 *apud* López *et al.*, 2021, p. 375). Estas competencias deben ser desarrolladas o potenciadas necesariamente debido a que vivimos en una sociedad globalizada, donde el avance tanto de la ciencia

como de la tecnología requiere de personas con mayor pensamiento crítico para saber tomar las decisiones más acertadas (López *et al.*, 2021, p. 375).

En Perú, el Ministerio de Educación se esfuerza por asegurar que la educación sea de alto nivel mediante la implementación de reglamentos y normativas que inciten el logro de un perfil profesional de competitividad de manera global, con políticas acordes a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada por la Organización de las Naciones Unidas en el 2015. El Ministerio de Educación busca comprometerse por una educación inclusiva y que sea equitativa con calidad, donde se favorezca de manera general un aprendizaje continuo. En el caso de la educación a nivel superior, también busca potenciar en los educandos competencias que les permitan convertirse en profesionales que cubran las demandas del mercado laboral en un mundo globalizado (Minedu, 2018, p. 4). Así mismo, que los estudiantes sean competitivos y su formación sea integral, y eso traiga como consecuencia la mejora en la vida a nivel profesional como personal (LÓPEZ *et al.*, 2021, p. 376).

Por ende, el educador, aparte de transmitir los conocimientos, debe influir en el desarrollo de las competencias del estudiante. Una de las competencias genéricas que debe reforzarse permanentemente es el pensamiento crítico o criticidad, el cual se puede definir como el conjunto de procesos, estrategias y representaciones mentales que el ser humano utiliza para solucionar situaciones problemáticas, para tomar decisiones y para aprender nuevos conceptos (Sternberg,1986 *apud* López *et al.*, 2021, p. 375-376).

La criticidad vendría a ser parte del equipo de habilidades que tiene como característica dominar contenidos y aplicarlos, priorizando la razón y la evidencia. Es así que el pensamiento crítico juega un papel relevante en la educación, porque es en este espacio donde se enseña a aprender con una mente abierta, en donde se indaga y se examina los conocimientos, con un pensamiento libre y mostrando respeto por la propia dignidad, por las opiniones de los demás, actuando con empatía e integridad (Bezanilla *et al.*, 2018, p. 377).

A la criticidad hay que comprenderla también, como un pensamiento que viene a ser superior al propio sujeto, y a partir de su formación académica, lo va enriqueciendo como meta tanto personal como profesional, potenciando las habilidades y también capacidades que se relacionan con interpretar, analizar, valorar y deducir. Desde esta perspectiva, el pensamiento crítico se consolida, por medio de las capacidades anteriormente mencionadas, y permite la interpretación de circunstancias o realidades, las cuales se basan en la evidencia conceptual, en el criterio y en el contexto, para finalmente buscar una solución al problema. Por lo tanto, el pensamiento crítico posee una característica principal que es estar activo. Es decir, cuando se cree en algo y se trabaja hacia una meta específica, se logra realizar acciones de manera consciente y sistemática. En este contexto, el pensamiento crítico se presenta como una forma evolucionada de pensar que contribuye al bienestar y la supervivencia al servir a los intereses establecidos (Guichot, 2013 *apud* Bezanilla *et al.*, 2018, p. 377).

Dentro del proceso del pensamiento crítico, es necesario darle prioridad a ciertas habilidades en los estudiantes como son la indagación, el análisis y la comunicación, de esta manera los alumnos podrán desarrollar la criticidad desde inicios de su carrera profesional y mientras siga su proceso de formación, para que, en el momento de concluir, posean la capacidad de procesar su propio pensamiento crítico. Por esto es tan significativo que los docentes siempre estén en constantes capacitaciones, pues esto ayudará a afianzar el pensamiento crítico y el empleo adecuado de estrategias didácticas (Steffens *et al.*, 2017, p. 10); es decir que, si los maestros desarrollan su pensamiento crítico y desechan algunas prácticas educativas obsoletas y memorísticas, es más factible que motiven y consigan alumnos críticos,

creativos y emprendedores. Esto significa que el enseñar en un instituto superior o universidad requiere de maestros o catedráticos con la capacidad de conocer y aplicar un repertorio grande de metodologías didácticas y estas estarán centradas en el aprendizaje del estudiante, tomando como punto relevante la naturaleza de las condiciones para que se facilite el acto de aprender y a lo largo de la carrera universitaria se siga dando el desarrollo de la capacidad de criticidad (López *et al.*, 2021, p. 381).

Por otro lado, la criticidad generalmente no se considera una ciencia en el sentido convencional, sin embargo, el término criticidad se utiliza comúnmente en el contexto de la crítica literaria, la crítica artística, la crítica social o la crítica de medios y este ha favorecido a la evolución de la comprensión de la estructura de la música, de la valoración de las composiciones, de la estructura musical y del conocimiento de la historia y los aspectos sociales de la música. Así mismo, la criticidad se considera una actividad de reflexión que se orienta hacia la acción dentro de un ambiente o espacio de estudio, por esta razón no contempla la generalización. Igualmente, a parte del desarrollo de las capacidades musicales, el nexo entre la enseñanza musical y el pensamiento crítico, se convirtió en razón de estudio del desarrollo de las capacidades matemáticas y de las lingüísticas (Zellner, 2011 *apud* Del Barrio, 2017, p. 39), del trabajo de habilidades personales como por ejemplo la resolución de problemas en la percepción auditiva, así mismo, la motivación individual y cómo ésta influye en la actitud académica, igualmente, cómo se relaciona la música con la dimensión afectiva, la estimulación de competencias expresivas, así como las relaciones interpersonales y su repercusión en la creación de espacios de aprendizaje (Del Barrio, 2017, p. 39).

Es así que el desarrollo del pensamiento crítico en el proceso educativo musical plantea la capacidad de pensar como una actividad natural del autoaprendizaje que activa la comunicación y la reflexión, el análisis de los conocimientos desde donde se estimula la autonomía y la madurez del alumno. El maestro como guía del proceso de enseñanza tiene que aclarar los objetivos del trabajo, así mismo, debe estimular el pensamiento y, a la vez, el diálogo en el contexto del aula. El docente debe buscar también fomentar la búsqueda de la verdad, la atención, la escucha y la flexibilidad, facilitando las herramientas didácticas y de evaluación del aprendizaje, las cuales posibiliten el análisis de su aplicabilidad y el reconocimiento y potenciación de los valores que permitan una educación autónoma en el estudiante (Del Barrio, 2017, p. 50).

A pesar del tiempo, la comprensión y aceptación del modelo universitario para la enseñanza musical sigue siendo una problemática actualmente tanto para músicos como para investigadores a nivel de diversos países del mundo, debido a que es reciente la migración de los programas hacia modelos del nivel superior. Así mismo, cada institución o universidad plantea un perfil de estudios respecto a sus necesidades formativas partiendo de sus propios contextos, por ejemplo, histórico, cultural, social, etc. Sin embargo, hay coincidencias respecto a las prácticas musicales a nivel profesional determinadas que se exigen desarrollar en los perfiles de ingreso y egreso de los programas educativos (Carbajal, 2017, p. 2).

En la actualidad, el perfil idóneo del egresado como músico que ha sido formado en una institución del nivel superior es de alguien que tiene dominio de un área de especialidad musical como intérprete, compositor, director o maestro pedagogo. Así mismo, debe dominar su lengua natal y un idioma extranjero, a la vez, que debe comprender las metodologías pedagógicas, y reflejar liderazgo, tolerancia y empatía. El músico universitario debe desarrollar también competencias para actividades que complementen como planeación, organización, gestión, negociación y trabajo en equipo con el propósito de tener la capacidad de evaluar y diseñar estrategias que le permitan la adaptación a su entorno.

lgualmente, el músico con estudios a nivel superior debe ser capaz de reflexionar de manera autocrítica y estar apto para desenvolverse en las nuevas formas de enseñanza que implican las tecnologías de información y comunicación (Carbajal, 2017, p. 4).

La gestión curricular que desarrolle una institución universitaria propiciará el éxito en la formación de sus estudiantes. Por esta razón, es urgente resolver cualquier problemática respecto a la formación de competencias musicales, la cual sigue siendo un asunto por mejorar en los países latinoamericanos, debido a las debilidades en formación musical previa, pues es necesario también, desarrollar competencias para la investigación, las cuales requieren de un adecuado pensamiento crítico (Carbajal, 2017, p. 4).

En relación a la Universidad Nacional de Música (Perú), su metodología de enseñanza-aprendizaje es constructivista y basada en un currículo por competencias para cualquiera de sus carreras de pregrado y/o especialidades. En ella se consideran tres tipos de competencias en la estructura de los planes académicos: competencias genéricas, específicas y especializadas (Universidad Nacional de Música, 2020, p. 28). En tal sentido, a través de un aprendizaje basado en competencias el egresado/graduado de la carrera de Interpretación de la UNM, en sus diferentes especialidades, es un profesional capaz de autogestionar su carrera, con alto dominio teórico e interpretativo, capaz de transmitir sensibilidad, expresión y entrega en la ejecución musical de repertorios variados, empleando herramientas y técnicas musicales para su actuación como ejecutante versátil.

En el presente estudio se aborda el desarrollo de la criticidad de la música en estudiantes de educación superior. Esta investigación tiene gran relevancia porque el desarrollo o práctica del pensamiento crítico en la educación, posibilita un aprendizaje con una mente abierta, con el fin de indagar y examinar los conocimientos recibidos, siendo libres en su pensamiento, principios y teniendo respeto a la propia dignidad (Lipman, 1992 *apud* López *et al.*, 2021, p. 376). En tal sentido, el estudiante debe construir sus aprendizajes de manera constante con reflexión, crítica y de forma colaborativa, optimizando tiempo y recursos personales.

De aquí se deriva el objetivo del artículo: analizar los aportes científicos ligados al desarrollo de la criticidad de la música en estudiantes de educación superior, de países iberoamericanos, desde los años 2006 al 2021.

1. Método y materiales

El presente estudio fue de revisión sistemática de tipo descriptiva sobre artículos de carácter científico (Aguilera, 2014, p. 359). La búsqueda de investigaciones científicas parte desde el año 2006 hasta el año 2021. Esta elección de tiempo se fundamenta en la notable evolución experimentada por la música, evidenciando cambios significativos en los últimos años que poseen una gran relevancia para los estudios en este campo. En consecuencia, se han incorporado contribuciones recientes para enriquecer y actualizar el análisis.

Las indagaciones electrónicas se han llevado a cabo con fecha entre el 4 de setiembre hasta el 28 del mismo mes del 2021. Se ha utilizado diferentes bases de datos online, entre ellas: SciELO, Scopus, EBSCO y ProQuest, y se han manejado descriptores en las búsquedas en inglés y español, como son los siguientes: "critical thinking", "criticality", "music", "music education", combinando, al mismo tiempo, el uso

de los booleanos AND y por último OR. Se analizaron 22 artículos originales, de los cuales 5 fueron de SciELO, 9 de Scopus, 4 de EBSCO y 4 de ProQuest y al mismo tiempo 3 fueron artículos con diseño no experimentales descriptivos, 4 cuasi experimentales, 1 no experimental observacional, 2 no experimentales correlacionales, 1 cuantitativo longitudinal, 3 investigación-acción, 4 fenomenológico hermenéutico, 1 cualitativo descriptivo, 1 teórico cultural y 3 de diseño mixto.

Se plantearon criterios de exclusión los cuales fueron: duplicidad, no ser artículos científicos (ponencias, reseñas, publicaciones en periódicos, tesis doctorales o magistrales, testimonios, etc.) y por no pertenecer al tema de investigación. De igual forma, para los criterios de inclusión se tomó en cuenta el nombre del título, resumen, metodología y participantes. En este caso, al existir escasos artículos, se tomó en cuenta docentes y estudiantes de educación básica y superior de países iberoamericanos de artículos de los últimos quince años recuperados con el método de indagación. Así mismo, cada artículo fue revisado y analizado de manera exhaustiva por pares ciegos.

Para llevar a cabo la estrategia de búsqueda, se planteó como metodología a la Declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta Analyses) (Urrútia; Bonfill, 2010, p. 507. Page *et al.*, 2021, p. 2); esta metodología responde a los métodos empleados para identificar, seleccionar, evaluar y sintetizar los estudios analizados, teniendo en cuenta las directrices y adaptando el *check list* a la indagación, por lo cual esta metodología ayudó a garantizar la transparencia y la calidad en la presentación de la información de este artículo, estandarizando las contribuciones halladas. Posteriormente, se recolectó todas las investigaciones que ayudaron potencialmente a responder al objetivo establecido. De igual forma, se llevó a cabo una búsqueda exclusivamente de estudios disponibles en texto completo y de acceso abierto. Se ejecutó el flujo de la revisión sistemática para el proceso de selección de estudios y, en seguida, se clasificaron en una tabla, empleando el gestor Mendeley (Gallegos *et al.*, 2017, p. 79).

2. Resultados

Se realizó el diagrama de flujo de la revisión sistemática donde se hallaron 1123 artículos registrados en las bases de datos online, de los cuales 429 se excluyeron por duplicidad; restando 694, enseguida se excluyeron 419 por no ser artículos científicos, quedando 275. De este resultado se excluyeron 253 por no corresponder a la temática de interés; por consiguiente, quedaron 22 artículos, que son analizados en este estudio.

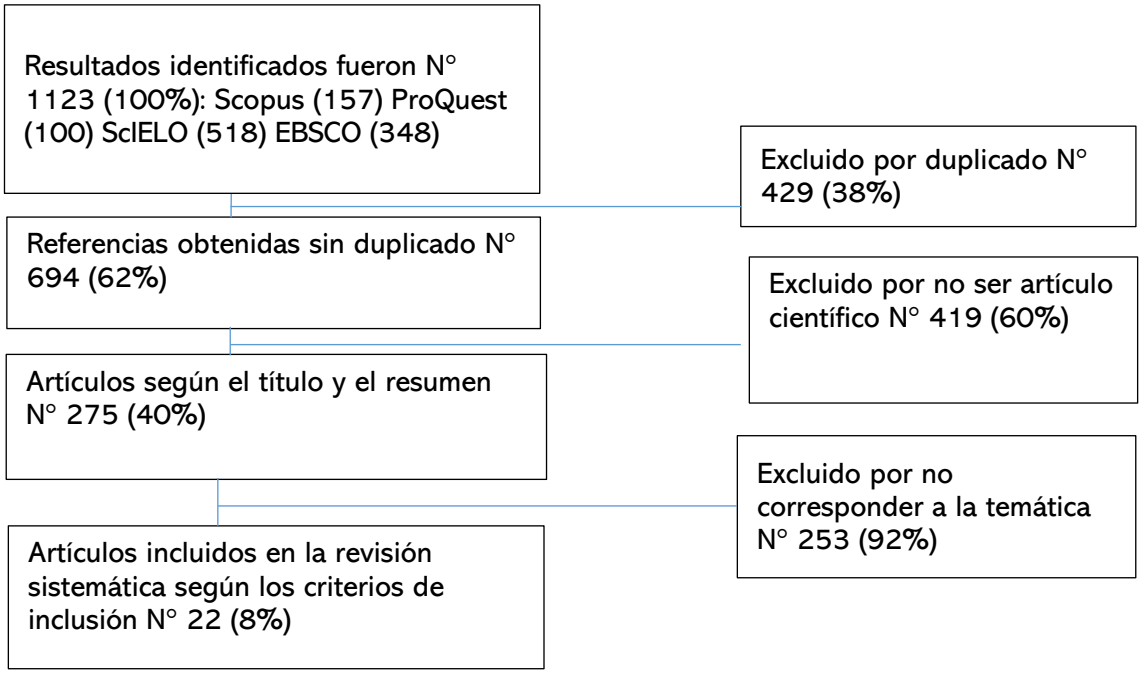


Fig. 1. Diagrama de flujo de la revisión sistemática. Fuente: Adaptado de PRISMA.

N°	Autor/Año	País	Tipo de Estudio	Muestra	Indización	Aportes
1	(Vega; Díaz, 2021)	Chile	Cualitativo, descriptivo fenomenológico	8 académicos y 12 estudiantes	Scopus	El estudio aporta que el pensamiento crítico de los estudiantes universitarios se caracteriza por ser un conjunto de pasos de carácter reflexivo y complejo, lo cual es indispensable para acrecentar las habilidades integrales.
2	(Veliz; Argandoña, 2021)	Chile	Cualitativo, descriptivo fenomenológico hermenéutico	24 estudiantes	Scopus	El estudio contribuye que la aplicación de un diario reflexivo como instrumento pedagógico fue valorado de manera positiva por los estudiantes, y permitió demostrar puntos que se asocian con el cuidado humano, a partir de una visión crítica y reflexiva.
3	(Betancourth; Tabares, 2020)	Colombia	Cuantitativo, cuasi experimental	18 estudiantes	EBSCO	El estudio evidencia que, al haberse aplicado un programa basado en un debate crítico, se logró una evolución significativa en la criticidad de los estudiantes universitarios.
4	(Fonseca; Castiblanco, 2020)	Colombia	Cualitativo, investigación-acción	30 estudiantes	EBSCO	El estudio evidencia que se puede desarrollar el pensamiento crítico reflexivo en el aprendizaje de conceptos como tono, timbre e intensidad del sonido, pues se relacionan con las experiencias de vida de los alumnos.
5	(Marín *et al,* 2020)	España	Cualitativo, investigación acción	91 estudiantes	SciELO	El estudio contribuye que la aplicación de un programa aumenta la motivación y la participación, mejora el comportamiento e incrementa la criticidad, entre otros aspectos.

6	(Prieto, 2020)	Canadá	Cualitativo fenomenológico hermenéutico	3 estudiantes universitarios	ProQuest	El estudio aporta que el estudiante observa a su maestro como un referente cuando dicta una conferencia o verifica una tarea, lo que le impulsa a pensar y conducirse al cuestionamiento crítico.
7	(Canese, 2020)	Paraguay	Cuantitativo, observacional	310 estudiantes	SciELO	El estudio aporta que los estudiantes perciben en ellos mismo el desarrollo de su pensamiento crítico, aunque identifiquen dificultades, obstáculos, etc. Esto ayuda a sostener la continuidad del pensamiento acrítico tradicional, y la urgencia del pensamiento tecnicista.
8	(García *et al.*, 2020)	Colombia	Cuantitativo, descriptivo	100 estudiantes	Scopus	El estudio contribuye que en esta investigación los estudiantes mostraron un nivel de pensamiento crítico medianamente logrado, lo cual significa que tienen la capacidad de argumentar.
9	(Cardoso *et al.,* 2019)	Perú	Cuantitativo, no experimental correlacional	120 estudiantes	ProQuest	El estudio evidencia que en el nivel superior se deben aplicar estrategias pedagógicas para mejorar los estándares intelectuales respecto a textos orales o escritos, ya que esto mejora la comprensión y el pensamiento reflexivo.
10	(Steffens *et al.,* 2019)	Colombia	Cuantitativo, no experimental correlacional descriptivo	100 entre estudiantes y docentes	ProQuest	El estudio contribuye que el pensamiento crítico en estudiantes de educación superior se vea aumentado luego de experimentar con herramientas tecnológicas.
11	(Mártires *et al.*, 2019)	Portugal	Cuantitativo, cuasi experimental	24 estudiantes universitarios	Scopus	Este estudio permitió la verificación de cómo las metodologías activas de enseñanza y aprendizaje contribuyen en la promoción y desarrollo del pensamiento crítico en los futuros enfermeros.
12	(Ossa *et al.*, 2018)	Chile	Cuantitativo, descriptivo	129 estudiantes	Scopus	El estudio aporta un instrumento que es confiable, argumentado que la disciplina influye en el desarrollo de la criticidad; sin embargo, es necesario fortalecer otras habilidades específicas.
13	(Bezanilla *et al.*, 2018)	España	Mixto	230 docentes universitarios	SciELO	El estudio evidencia que el pensamiento crítico está relacionado a procesos de análisis y razonamiento, cuestionamiento y toma de decisiones.
14	(Betancourth; Muñoz, 2017)	Colombia	Cuantitativo, descriptivo	141 estudiantes	EBSCO	El estudio aporta que es necesario implementar en la educación superior programas y metodologías que inciten la práctica del pensamiento crítico, y así tomar una posición reflexiva al momento de resolver problemas académicos y sociales.
15	(Lara *et al.*, 2017)	Colombia	Mixto	50 alumnos universitarios	SciELO	El estudio contribuye que se necesita enriquecer la estrategia didáctica para garantizar que los estudiantes cambien su actitud al pensamiento crítico.
16	(Da Costa *et al.*, 2017)	Brasil	Cualitativo, teoría histórico-cultural	102 estudiantes	Scopus	El estudio aporta que las metodologías de enseñanza que estimulan el pensamiento crítico desarrollan también funciones mentales superiores abarcando capacidades cognitivas y metacognitivas.

17	(Veiga *et al.*, 2016)	Brasil	Cuantitativo, cuasi experimental	60 estudiantes	Scopus	El estudio evidencia que en la experiencia de los estudiantes se identificaron ventajas en términos de procesos cognitivos y de pensamiento, que se caracterizan por ser más metódica y organizada.
18	(Pereira-Mendes, 2016)	Portugal	Cualitativo descriptivo	23 estudiantes	Scopus	El estudio aporta la conclusión que, para los estudiantes, la práctica educativa brinda la oportunidad, no solo de desarrollar el conocimiento, sino de aumentar la responsabilidad en el momento de la acción.
19	(Martínez *et al.,* 2015)	Colombia	Cualitativo, fenomenológico hermenéutico	Niños y niñas de la Institución Educativa "La Pamba"	ProQuest	El estudio aporta que la música, favorece la transformación social si es usada como herramienta pedagógica; sin embargo, los métodos tradicionales de enseñanza no permiten que sea aprovechada en la práctica educativa.
20	(León *et al.*, 2015)	España	Mixto	494 estudiantes	EBSCO	El estudio contribuye que en ambos grupos que formaron parte de la investigación, el efecto de la motivación intrínseca sobre el pensamiento crítico es parecido, pero en los que trabajaron con música fue mayor en el grupo.
21	(Figueiredo; Gomes, 2011)	Portugal	Cuantitativo longitudinal	210 estudiantes	Scopus	El estudio aporta una reflexión respecto a los cambios cognitivos que ocurren en el ser humano, los cuales pueden darse durante su desarrollo o en la etapa de educación superior.
22	(Guzmán *et al.*, 2006)	México	Cuantitativo, cuasi experimental	437 estudiantes y 18 profesores	SciELO	El estudio evidencia que la capacitación docente ayuda al desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes.

Tabla 1. Artículos analizados. Fuente: Elaboración propia.

3. Discusión

Desarrollo del pensamiento crítico. El desarrollo del pensamiento en los jóvenes y adultos emergentes recibe un gran impacto de la educación superior, pues facilita el crecimiento del conocimiento y su integración con los subsistemas en que se desenvuelve el estudiante, así como la deconstrucción de ideas instaladas que pueden llevar a concepciones equivocadas o prejuicios (Figueiredo; Gomes, 2011, p. 233-234).

La práctica de un pensamiento crítico constituye un ejercicio reflexivo, no se restringe únicamente en memorizar y recordar. La práctica constante del estudiante brinda la oportunidad de seguir aprendiendo a través del trabajo académico y de las interacciones que surgen en el camino. Todo ello implica el valor de la responsabilidad, es decir, desarrollar el conocimiento para convertirlo en acción. Así mismo, el ejercicio reflexivo es adoptado e instalado en el estudiante cuando comprende la importancia que tiene, cuando posee un sentido para él. Por lo tanto, el pensamiento crítico y reflexivo implica que el estudiante le atribuya un significado a lo que aprende con el objetivo de transferirlo a su práctica con iniciativa, responsabilidad y autonomía (Pereira-Mendes, 2016, p. 12-15).

El pensamiento crítico no se expresa igual en todos, por lo que es importante que docentes organicen actividades que desarrollen dicha habilidad tomando en cuenta el grado de madurez de cada estudiante, que permita adaptar las estrategias didácticas según su nivel de complejidad, que ayude tanto a los educandos como a los educadores que puedan distinguir entre lo verdadero y lo simulado, lo

trascendental y lo trivial, entre hechos y opiniones. Por lo tanto, el pensamiento crítico es una habilidad reflexiva que desempeña un papel crucial en la formación universitaria y que permite adquirir competencias y destrezas beneficiosas en los desafíos diarios de la labor profesional (Bezanilla *et al.,* 2018, p. 95-96).

En relación con la música, esta tiene una gran influencia en la vida de los estudiantes, especialmente como una forma de expresión, por lo que los docentes facilitan el desarrollo holístico del alumno, a través de la música, al propiciar una interacción entre sus capacidades como lo auditivo, conceptual y sensibilidad, que lo lleven a la construcción del pensamiento crítico. En tal sentido, la música cultivada desde los primeros años de vida académica en un individuo, logra desarrollar ampliamente su pensamiento crítico, vinculándolo a la sensibilidad de una sociedad armoniosa y con valores, pero la educación tradicionalista y rígida del pasado hace imposible esta formación, perjudicando al estudiante en su etapa de educación superior, evidenciando una criticidad deficiente, que no es capaz de reflexionar y actuar por sí solo frente una sociedad deshumanizada (Martínez *et al*., 2015, p. 48-50).

Por lo tanto, el desarrollo de la habilidad de pensar de una manera crítica es un proceso que se da a lo largo de nuestra vida, es por eso que es relevante ejecutar proyectos educativos que busquen cumplir con estos objetivos, en tal sentido, el pensamiento crítico se debe activar en todo contenido temático de cualquier profesión, despertando el interés y la curiosidad de los educandos, además de la motivación impuesta por los docentes, en la cual el binomio estudiante y profesor se debe enriquecer mutuamente desarrollando habilidades y potencialidades, para crecer profesionalmente y construir una sociedad más equitativa (Veiga *et al*., 2016, p. 112 y 119).

Didáctica del pensamiento crítico. Para definir el pensamiento crítico, se puede plantear que es como un flujo de una cadena de pensamientos organizados y seguidos, los cuales hacen un examen profundo de una decisión, una acción o una declaración (Prieto, 2020, p. 332). En la enseñanza universitaria se deben generar peculiares estrategias y herramientas pedagógicas que faciliten a los estudiantes a desarrollar una crítica reflexiva con acciones coherentes a sus valores, desde el plano profesional como social en tal sentido, la criticidad posee cualidades de carácter praxológico, favoreciendo la evolución del aprendizaje al redactar un diario juicioso y muy detallado (Veliz; Argandoña, 2021, p. 5).

Por ello, partiendo del proceso de la enseñanza del pensamiento crítico, frente a un contexto educativo con nuevos retos y perspectivas desafiantes, es necesario ejecutar un plan organizado por niveles de incremento formativo, con el fin de que los estudiantes transiten de la educación media a la superior con habilidades de pensamiento potenciadas, capaces de analizar, reflexionar y crear, entre otras habilidades; así mismo, esa transición del pensamiento reflexivo, es decir, la eficaz forma de pensar juiciosamente, al ingresar a una formación universitaria o no universitaria, constituye una acción muy consciente de los mismos estudiantes, debiendo evidenciar maneras prácticas de profundización y desarrollo de su propio pensamiento crítico (Vega *et al*., 2021, p. 3-5).

La utilización de programas educativos significativos basados en estrategias novedosas como el debate crítico deben ser implementados en las instituciones de nivel superior para fortalecer el pensamiento crítico de los universitarios, debido a que promueve la indagación de la información y al mismo tiempo el pensar de manera rápida para encontrar los mejores argumentos. Esto permite que los estudiantes logren mejores notas o puntuaciones, tomando conciencia de los recursos que disponen y así empleen los que consideren más eficaces, en el mismo sentido, esta praxis de debate reflexivo y argumentativo, robustece el

pensamiento crítico individualizado, poniendo en juego todos sus saberes previos y vivencias adquiridas durante su preparación universitaria y profesional (Betancourth; Tabares, 2020, p. 4).

Así mismo, a través de la implementación de un proceso de investigación acción para fomentar la reflexión participativa del estudiantado acerca de las problemáticas sociales, se puede contribuir a la educación democrática, es decir, donde se fomente la participación, el reconocimiento y el desarrollo del pensamiento crítico; en el mismo sentido, también se debe añadir la motivación como estímulo, siendo esta, una de las tareas primordiales del docente, al formar estudiantes libres, comprometidos con su propia formación académica profesional y participativos de manera directa o indirecta, pronunciándose en la solución de los problemas o en la toma de las decisiones que les perturban, basándose la Educación Democrática en el respeto, la tolerancia y el amor (Marín *et al.*, 2020, p. 3). El Aprendizaje Basado en Problemas es otra estrategia didáctica que fortalece las capacidades genéricas y esto facilita la adaptación al entorno laboral; así mismo, el ABP es una estrategia que se especializa en originar el aprendizaje autodirigido, autoreflexivo y tener presente la criticidad en todo el proceso, las cuales se encuentran encaminados a solucionar los problemas. Además de ello, se requiere la retroalimentación en cada estudiante de acuerdo a su nivel de competencia, la misma que se debe evidenciar, en la toma de la iniciativa de cada estudiante, con o sin el apoyo de sus pares, para identificar necesidades o materiales y lograr un aprendizaje eficiente (Lara *et al.*, 2017, p. 66-67).

Los métodos de enseñanza que potencian el pensamiento crítico deben ser los mediadores para desarrollar y mejorar las habilidades mentales, tomando en cuenta también las capacidades cognitivas y metacognitivas, donde el aprendizaje debe estar centrado en el estudiante de educación superior y, por ende, no en el docente, planteando un proceso de aprendizaje responsable y autónomo, que es necesario para desarrollar el pensamiento crítico, en el cual los estudiantes son partícipes y constructores de su propio aprendizaje, con estrategias metodológicas activas que ayuden a incentivar y desarrollar su propia formación académica (Da Costa *et al.*, 2017, p. 2).

Los procesos de pensamiento pueden tener cambios cuando los seres humanos son capaces de resolver problemas y pueden ser conscientes del porqué se toman ciertas decisiones ante situaciones diversas, reflexionando, argumentando y justificando lo cual fortalece la criticidad. Esto requiere de una enseñanza con estrategias y secuencias didácticas que potencien esta capacidad, además de contar con ambientes bien estructurados e iluminados, y la didáctica aplicada debe ser muy activa, donde la educación no solamente debe centrarse en la transmisión de conocimientos, sino en la adquisición de habilidades y destrezas para desarrollar dichos conocimientos, y potenciar el desenvolvimiento del pensamiento crítico (García *et al.*, 2020, p. 135 y 146).

El diseño de tareas de trabajo cooperativo manejado en grupos con pocos integrantes también favorece el desarrollo de habilidades de pensamiento. Así el pensamiento crítico se puede desarrollar a través de la reflexión de ideas, de conceptos y problemas que se busquen resolver; en tal sentido, se puede evidenciar que esta estrategia de trabajo cooperativo brinda los elementos necesarios en favor del fortalecimiento de la criticidad, lo cual debe ser aprovechado por el profesorado en cualquier área del saber académico, formando en los educandos un aprendizaje significativo y compartido, en la construcción de su propio conocimiento y, al mismo tiempo, fomentando las habilidades del pensamiento reflexivo, después de la cual el estudiante no va a tener la misma forma de pensar (Guzmán; Sánchez Escobedo, 2006, p. 5 y 13).

Mientras los docentes realizan actividades novedosas e interesantes en el trabajo en aula, los estudiantes se muestran más motivados. Así mismo, si se fomenta un aprendizaje basado en las experiencias, facilita la comprensión y no la memorización, por lo que se promueve el pensamiento crítico; en tal sentido, se puede discernir algunos factores que faciliten el interés por adquirir las habilidades pertinentes y desarrollar el pensamiento crítico, es decir el aprender, intencional o no, de una cadena de principios y normas que acrecientan la eficiencia y la eficacia del pensamiento crítico, y así también, la disposición de ponerlo en práctica de manera efectiva, es decir entender y aplicar estas "reglas", las cuales se ven influenciadas por las costumbres críticas y analíticas que el individuo ha obtenido a través de su experiencia a lo largo de su vida; y en cuanto al elemento del aprendizaje, la motivación incide de forma trascendental en la adquisición del conocimiento de las reglas, siendo un factor de modelo en el cual el educando aprende y desarrolla su intelecto, la misma que es básica para desarrollarnos como individuos (León *et al.*, 2015, p. 379).

Tomando en cuenta que el pensamiento crítico en los estudiantes es importante porque permite aprender unos de otros, en el momento de desarrollar habilidades y disposiciones, las cuales se asocian con el éxito académico, ya que posibilitan pensar por sobre el pensamiento, a lo que se le llama metacognición, es fundamental que se apliquen metodologías activas en la enseñanza de nivel superior, apoyando al alumnado a fortalecer las habilidades de resolución de problemas y el razonar de manera crítica y analítica. Dichas habilidades facilitan la toma de decisiones acertadas, que no solo repercuten en el momento exacto del aspecto académico, sino también, augura un desenvolvimiento profesional destacado (Mártires *et al.*, 2019, p. 162).

Factores que influyen en el pensamiento crítico. En la enseñanza universitaria se debe plantear como objetivo esencial mejorar los niveles de desarrollo de las habilidades de pensamiento como es la criticidad. Por esta razón, las estrategias didácticas son necesarias en el desarrollo de una clase, incluyendo a las tecnologías de la información y la comunicación. Aquí se debe fortalecer la habilidad para solucionar problemas, la autonomía, entre otras; como también poder realizar la toma de decisiones más adecuadas; en cuanto el estudiantado universitario, debe desarrollar habilidades previas como la argumentación y el análisis, para enfrentar la solución de problemas o conflictos, y al mismo tiempo evaluar esas posibles soluciones, teniendo presente la apertura y el compromiso al cambio (Canese, 2020, p. 33). Es indispensable también, para un desenvolvimiento profesional óptimo, el fomentar la autorregulación y la motivación como elementos importantes que dispongan al estudiante a evaluar diversas perspectivas y así permita un aprendizaje con pensamiento reflexivo; en tal sentido, también es importante promover en el estudiantado la capacidad del control de sus pensamientos y emociones, diseñando un monitoreo individualizado de manera interna y voluntaria, eliminando los estados negativos, para lograr alcanzar altos estándares de aprendizaje en el área de su especialización (Cardoso; Duran, 2019, p. 610).

Así mismo, para lograr que los estudiantes desarrollen un pensamiento crítico u otras capacidades, el docente debe estar en constante capacitación con el fin de fortalecer un liderazgo transformacional y manejar estrategias didácticas donde haga uso de TIC y otras herramientas que permitan también, el desarrollo de su propio criterio y reflexión; poniendo en práctica las competencias digitales de los docentes; desde este punto de vista, las TIC se constituyen en un aliado primordial que pueden ser de manera directa, aprovechadas en el proceso del aprendizaje para inducir al desarrollo del pensamiento

crítico, y no solo ser empleado para propósitos de recreación y entretenimiento; en algunas oportunidades se siente temor, por el empleo de las herramientas y los recursos digitales por parte del profesorado, en especial de aquellos que no han tenido un periodo de transición a esta nueva era del conocimiento y la digitalización (Steffens *et al.*, 2019, p. 12).

Por ende, la enseñanza del docente debe ser vista desde un papel de facilitador y la del estudiante como protagonista de sus propias opiniones para propiciar un ambiente de aprendizaje, donde el diálogo y el debate ayuden a reflexionar de manera crítica y a la construcción de los conocimientos. En este sentido, el aprendizaje no se limita a una simple transferencia de información, sino que se convierte en una construcción significativa basada en las experiencias vivenciales de los estudiantes, donde el docente desafíe a los educandos haciéndoles alejarse de su espacio de confort, para que ellos se conviertan en el centro del aprendizaje (Fonseca; Castiblanco, 2020, p. 118-126).

El pensamiento crítico debe ser entendido como una habilidad indispensable para el desenvolvimiento profesional, por lo que se deben explorar diversas propuestas que desarrollen esta capacidad, logrando que el docente se interese por ser un elemento clave para el desarrollo del mismo; en tal sentido, para incentivar esta habilidad a nivel personal, que ha adquirido una gran significación en las últimas décadas, a causa de que constituyen habilidades esenciales para la existencia y en la praxis para convertirse en individuos de éxito, permitiéndoles directamente participar en el desarrollo de elegir las soluciones más adecuadas y planificar los ideales de trabajo; por lo cual es necesario implementar un procedimiento de aprendizaje que facilite constituir ciudadanos íntegros, críticos y productivos para un país mejor y humanizado (Ossa *et al.*, 2018, p. 3-4).

Por tal razón, en la universidad se debe buscar formar profesionales que sean autónomos, flexibles y con capacidad de emprendimiento, lo cual requiere pensar de manera crítica para poder tomar decisiones acertadas, implementando novedosas mallas curriculares universitarias acordes a las exigencias de esta sociedad globalizada, en la cual se promueva la cognición y la curiosidad del estudiantado, a descubrir nuevos conocimientos, dentro de un contexto más adyacente, con la implementación de diversas metodologías didácticas elocuentes, con docentes motivados y sensibilizados, donde el pensamiento crítico puede ser conceptualizado como el desarrollo intelectual preciso, intencional y autorregulado que busca lograr una reflexión razonable (Betancourth; Muñoz, 2017, p. 218-219).

Conclusiones

El desarrollo de la criticidad en la música requiere una enseñanza basada en el manejo de herramientas y estrategias didácticas innovadoras y actualizadas que facilite el desarrollo de un pensamiento reflexivo con acciones coherentes a sus valores, tanto en el plano profesional como social.

En el proceso de enseñanza el docente ejerce un papel de facilitador y el rol del estudiante es el protagonista de sus propias opiniones y reflexiones para generar un aprendizaje basado en el pensamiento crítico y de ello emerja la construcción de sus conocimientos. Para esto, la formación debe estar apoyada en programas con estrategias metodológicas que se caractericen por tener una secuencia didáctica de acuerdo al nivel de madurez del universitario y así, progresivamente, se aumente la complejidad en el pensar.

La metodología en la enseñanza potencia el pensamiento crítico, en donde el docente es el mediador que motiva el desarrollo de las habilidades de pensamiento, que incluyen también las capacidades cognitivas y metacognitivas. Asimismo, los métodos aplicados por el docente deben basarse en experiencias que faciliten la comprensión, sin memorización para llegar a un pensamiento reflexivo.

El desarrollo del pensamiento crítico propicia un desenvolvimiento académico progresivo, por esta razón es necesario impulsar la autorregulación y la motivación como aspectos importantes que el estudiante al disponer de ellos sea capaz de comprender, analizar y reflexionar.

El perfeccionamiento del pensamiento crítico es fundamental en la formación superior de todo estudiante, pues es estimada como una habilidad y destreza necesaria para asumir los desafíos en una sociedad deshumanizada y globalizada; a la vez también permite al docente como al estudiante, dilucidar dentro de este procedimiento de enseñanza-aprendizaje que exige transparencia, eficiencia, regularidad e igualdad en la resolución de conflictos y dificultades.

Como limitación principal del estudio se encontraron escasas publicaciones del desarrollo de la criticidad en la música a nivel internacional, en cuyos motores de búsqueda solo hubo un alto número de artículos de revisión sistemática, teórica, bibliográfica y artículos de reflexión; por lo cual fue difícil encontrar artículos originales ligados a la temática escogida. Se recomienda realizar investigaciones futuras respecto a la misma y realizar un seguimiento para que sea sustentable en el proceso educativo y lograr el desarrollo óptimo de la enseñanza de la música en el estudiantado de formación superior.

Referencias

AGUILERA, Raúl. ¿Revisión sistemática, revisión narrativa o metaanálisis? *Rev. Soc. Esp. del Dolor*, España, v. 21, núm. 6, p. 359-360, nov.-dic. 2014.

ÁLVAREZ, Pedro Ricardo; LÓPEZ, David. Competencias genéricas y resultados de aprendizaje en los estudios de grado de Pedagogía. *Revista de Docencia Universitaria,* España, v. 16, núm. 1, p. 137-154, ene.-jun. 2018.

BETANCOURTH, Sonia; MUÑOZ, Karol Tatania; ROSAS, Tania Jackeline. Evaluación del pensamiento crítico en estudiantes de educación superior de la región de Atacama-Chile. *Prospectiva. Revista de trabajo social e intervención social*, Chile, núm. 23, p. 199-223, ene.-jun. 2017.

BETANCOURTH, Sonia; TABARES, Yuranny Alejandra; MARTÍNEZ, Viviana. Programa de intervención en debate crítico sobre el pensamiento crítico en universitarios. *Educación y Humanismo*, Colombia, v. 22, núm. 38, p. 1–17, ene.-jun. 2020.

BEZANILLA-ALBISUA, María José; POBLETE-RUIZ, Manuel; FERNÁNDEZ-NOGUEIRA, Donna; ARRANZ-TURNES, Sonia; CAMPO-CARRASCO, Lucía. El pensamiento crítico desde la perspectiva de los docentes universitarios. *Estudios pedagógicos*, Chile, v. 44, núm. 1, p. 89-113, 2018.

CANESE, Marta Isabel. Percepción del desarrollo de las habilidades del pensamiento crítico en la Universidad Nacional de Asunción, Paraguay. *Perfiles educativos*, Paraguay, v. 42, núm. 169, p. 21-35, 2020.

CARBAJAL, Irma Susana. Educación musical superior: el desarrollo de competencias profesionales en músicos universitarios. *En: CONGRESO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA,* 2017, San Luis Potosí, p. 1-12.

CARDOSO, Edgard; DURAN, Miriam; ORTEGA, Patricia. Importancia de los estándares intelectuales del pensamiento crítico en estudiantes de educación superior. *Rev Yachay*, Perú, v. 8, núm. 1, p. 607- 611, ene.-dic. 2019.

CASANOVA, Ilya; CANQUIZ, Liliana; PAREDES, Ítala; INCIARTE, Alicia. Visión general del enfoque por competencias en Latinoamérica. *Revista de Ciencias Sociales*, Venezuela, v. 24, núm. 4, p. 114-125, oct-dic. 2018.

DA COSTA, Fabio; BERTACCHINI, Larissa; TOLEDO, Erica; ALTIVO, Dionasson; BARBOSA DE CASTRO, Denise; ALVES DE ARAÚJO, Vilanice. Ensino das habilidades do pensamento crítico por meio de *Problem Based Learning*. *Texto Contexto Enferm.*, Brasil, v. 26, n. 4, p. 3-10, 2017.

DEL BARRIO, Luis. El pensamiento crítico como estrategia didáctica musical en la educación emancipatoria del alumno en educación primaria. *European Scientific Journal*, España, vol. 13, núm. 35, p. 37-52, 2017.

FIGUEIREDO, Emília; GOMES, Joaquim. Evolução do pensamento, raciocínio e desempenho em alunos do ensino superior. *Revista Portuguesa de Educação*, Portugal, v. 24, n. 1, p. 213-246, 2011.

FONSECA, Yenny Lucila; CASTIBLANCO, Olga Lucía. Desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo a partir de la enseñanza del sonido. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED,* Colombia, n. 47, p. 111-126, 2020.

GALLEGOS, Mónica; PERALTA, Carlos; GUERRERO, Wilma. Utilidad de los gestores bibliográficos en la organización de la información para fines investigativos. *Formación Universitaria*, Ecuador, v. 10, n. 5, p. 77-84, 2017.

GARCÍA, María Angélica; ACOSTA, David; ATENCIA, Asdrúbal; RODRÍGUEZ, Marco. Identificación del pensamiento crítico en estudiantes universitarios de segundo semestre de la Corporación Universitaria del Caribe (CECAR). *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, España, v. 23, n. 3, p. 133-147, 2020.

GUZMÁN, Susana; SÁNCHEZ ESCOBEDO, Pedro. Efectos de un programa de capacitación de profesores en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes universitarios en el Sureste de México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, México, v. 8, n. 2, p. 2-17, 2006.

LARA, Jesús Moisés. Crítica al uso de la memoria como recurso de aprendizaje durante el siglo XIX en Chile. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, Chile, v. 21, n. 33, p. 87-106, set. 2019.

LARA, Verónica; ÁVILA, José Enrique; OLIVARES, Silvia Lizett. Desarrollo del pensamiento crítico mediante la aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas. *Psicología Escolar y Educacional*, Colombia, vol. 21, n. 1, p. 65-77, abr. 2017.

LEÓN, Jaime; NÚÑEZ, Juan; RUIZ-ALFONSO, Zuleika; BORDÓN, Beatriz. Rendimiento académico en Música: efecto de la motivación intrínseca y el pensamiento crítico. *Revista de Psicodidáctica*, España, v. 20, n. 2, p. 377-391, 2015.

LIZITZA, Nahuel; SHEEPSHANKS, Victoria. Educación por competencias: cambio de paradigma del modelo de enseñanza-aprendizaje. *RAES*, Argentina, v. 12, n. 20, p. 89-107, mayo 2020.

LÓPEZ, Carolina; FLORES, Roxana; GALINDO, Ana; HUAYTA, Yolanda. Pensamiento crítico en estudiantes de educación superior: una revisión sistemática. *Revista Innova Educación*, Perú, v. 3, n. 2, p. 374-385, 2021.

MARÍN-LIÉBANA, Pablo; BLASCO, José Salvador; BOTELLA, Ana María. La utilización de las preferencias musicales de los estudiantes desde un enfoque crítico. Hacia una educación musical democratizadora. *Opus*, España, v. 26, n. 3, p. 1-24, set.-dic. 2020.

MARTÍNEZ, Jesús Edgardo; MESA, Martha Oliva; PIARPUZÁN, Luis Humberto; MEJÍA, Mario. La educación musical: alternativa pedagógica de transformación social. *Plumilla Educativa*, Colombia, v. 15, n. 1, p. 45-66, jun. 2015.

MATIENZO, Richard. Evolución de la teoría del aprendizaje significativo y su aplicación en la educación superior. *Dialektika: Revista de Investigación Filosófica y Teoría Social*, Bolivia, v. 2, n. 3, p. 17-26, 1 jul. 2020.

PERÚ. RV. N°178-2018-MINEDU, Lineamientos académicos generales para los IES y EESTP, 9 de noviembre de 2018. *Diario Oficial El Peruano*, Lima, p.1-69, 9 nov. 2018.

OSSA-CORNEJO, Carlos; PALMA-LUENGO, Maritza; LAGOS-SAN MARTÍN, Nelly; DÍAZ-LARENAS, Claudio. Evaluación del pensamiento crítico y científico en estudiantes de pedagogía de una universidad chilena. *Revista Electrónica Educare, Chile*, v. 22, n. 2, p. 204-221, mayo-ago. 2018.

PAGE, Matthew; MCKENZIE, Joanne, BOSSUYT, Patrick; BOUTRON, Isabelle; HOFFMANN, Tammy; MULROW, Cynthia; SHAMSEER, Larissa; TEZLAFF, Jennifer; AKL, Elie; BRENNAM, Sue; CHOU, Roger; GLANVILLE, Julie; GRIMSHAW, Jeremy; HRÓBIARTSSON, Asbjorn; LALU, Manoj; LI, Tianjin; LODER, Elizabeth; MAYO-WILSON, Evan; MCDONALD, Steve; MCGUINNESS, Luke; STEWART, Lesley; THOMAS,

James; TRICCO, Andrea; WELCH, Vivian; WHITING, Penny; MOHER, David. The PRISMA 2020 Statement: An Updated Guideline for Reporting Systematic Reviews. *Research Methods and Reporting*, Países Bajos, n. 71, p. 1-8, ene. 2021.

MÁRTIRES, Alice; MONTEIRO, João; RAINHO, Conceição; CASTELO-BRANCO, María. Promoção de competências de pensamento crítico em estudantes de enfermagem. *Revista Lusófona de Educação*, Portugal, v. 44, p. 159-172, 2019.

PEREIRA-MENDES, Anabela. O exercício reflexivo na aprendizagem clínica: Subsídio para a construção do pensamento em enfermagem. *Revista Electrónica Educare*, Portugal, v. 21, n. 1, p. 1-23, ene.-abr. 2016.

PRIETO, Fredy. Critical Thinking Experienced by Students: A Phenomenological Approach. *Análisis*, Colombia, v. 52, n. 97, p. 327-345, 1 jul. 2020.

STEFFENS, Ernesto; OJEDA, Decired; MARTÍNEZ, Olga; GARCÍA, Jesús; HERNÁNDEZ, Hugo; MARIN, Freddy. Niveles de pensamiento crítico en estudiantes de Universidades en Barranquilla (Colombia). *Revista Espacios*, Colombia, v. 38, n. 30, p. 1-12, feb.-mar. 2017.

STEFFENS, Ernesto; OJEDA, Decired; MARTÍNEZ, Jairo; HERNÁNDEZ, Hugo; MORONTA, Yocelyn. Presencia del pensamiento crítico en estudiantes de educación superior de la Costa Caribe Colombiana. *Revista Espacios*, Colombia, v. 39, n. 30, p. 1-14, feb.-abr. 2018.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÚSICA, Modelo Educativo de la UNM, Lima, 2020.

URRÚTIA, Gerard; BONFILL, Xavier. PRISMA Declaration: A Proposal to Improve the Publication of Systematic Reviews and Meta Analyses. *Medicina Clínica*, España, v. 135, n. 11, p. 507–511, 22 ene. 2011.

VEGA, Rosa; DÍAZ, Mauricio; SÁNCHEZ, José; MUÑOZ, Luz. Características del proceso enseñanza aprendizaje vinculado al pensamiento crítico desde la mirada de docentes y estudiantes de enfermería. *Revista Cubana de Enfermería*, Chile, v. 37, n. 1, p. 1–12, 2021.

VEIGA, Elisa; CARDOSO, Eduardo; GIL, Helena; JÁCOMO, Antonio. A perspetiva dos alunos sobre um projeto de desenvolvimento do pensamento crítico no ensino superior. *Revista Lusófona de Educação,* Portugal, v. 32, n. 21, p. 109-121, jul. 2016.

VELIZ, Lizet; ARGANDOÑA, Priscila; VEGA, Rosa. Percepción sobre un diario reflexivo para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de enfermería. *Educación Médica Superior*, Chile, v. 35, n. 2, p. 1–15, mayo 2021.

VENDRELLI, Mireia; RODRÍGUEZ, Jesús Miguel. Pensamiento crítico: conceptualización y relevancia en el seno de la educación superior. *Revista de la Educación Superior*, México, v. 194, n. 49, p. 9-25, abr.-jun. 2020.

Carmen Sammanda Sigüeñas Rodríguez tiene el grado de Bachiller y Licenciatura en Música especialidad en interpretación en violonchelo del Conservatorio Nacional de Música del Perú, el grado de Maestra en la Universidad César Vallejo en el programa académico de Maestría en Administración de la Educación y el DipLCM del London College of Music de Thames Valley University. Es profesora reconocida de la Suzuki Association of the Americas. Actualmente es Cello principal de la Orquesta Sinfónica Nacional del Perú y docente de la Universidad Nacional de Música. sammandas@gmail.com

Ana Carol Sigüeñas Rodríguez es docente del nivel inicial, Magíster en educación infantil y neuroeducación y estudiante de doctorado en educación. Ha laborado como maestra de estimulación temprana y de aula de 3, 4 y 5 años en distintas instituciones educativas privadas de inicial de la ciudad de Trujillo. Gerente general de Otra Nota SAC, centro terapéutico, el cual dirigió como directora académica en distintos programas educativos para niños con habilidades diferentes. Actualmente, labora como docente universitaria en la Universidad César Vallejo y en la Universidad Católica de Trujillo y en el Instituto de Educación Superior Público José Faustino Sánchez Carrión de la ciudad de Huamachuco. anacarolsiguenasrodriguez@gmail.com

Yolanda Josefina Huayta-Franco es docente investigadora de la Universidad César Vallejo, Lima-Perú, en Posgrado en programas Maestrías y Doctorados. Licenciada en Educación (1994) Universidad Inca Garcilaso De La Vega, Lima-Perú, especialidad "Ciencias Históricas Sociales y Filosóficas"; Magíster en Educación (2012), mención "Docencia y Gestión Educativa"; Doctora en Educación (2014) Universidad César Vallejo. Docente visitante (2021) Universidad Mariana Pasto-Colombia, en la Maestría de Pedagogía; CvLAC, disponible en https://cutt.ly/XRY3q40. Está afiliada a la Universidad César Vallejo desde 2014 hasta la actualidad, amplia experiencia en cátedra sobre investigación en pregrado y posgrado, brinda asesoría para elaboración de tesis de licenciatura, maestría y doctorado. Principales campos de investigación: ciencias de educación, pedagogía y ciencias sociales; con varias publicaciones científicas en revistas indizadas de alto impacto, https://cutt.ly/ZRYZKfG. yolandahuaytafranco@gmail.com

A *Opus* está licenciada sob uma licença CC-BY.